

## Crítica de música | Luis Alfonso Bes



El Trío Salduie, durante una de sus actuaciones.

## Discernimiento

EL solo de cello arrancó con decisión, introduciendo el segundo movimiento del "Trío prehispánico", de Simón Tapia-Colman, lleno de sorprendentes armonías y riqueza rítmica tan exótica como el México que lo acogió en su exilio. La obra de este excelente compositor de Aguarón, tan desconocido en su patria como popular allende los mares, sonaba por primera vez en Zaragoza merced al discernimiento del Trío Salduie a la hora de seleccionar el programa del concierto final del ciclo de la Asociación Aragonesa de Intérpretes de Música; un concierto que atrajo a un público abundante, variado y, en gran medida, joven. No en vano, tanto los componentes del trío como sus músicos invitados son profesores de conservatorios aragoneses, que mostraron buen gancho para atraer a sus alumnos.

La velada había comenzado con una interpretación del "Vals" de Zubiaurre, dulce y sentida, en la que apreciamos los primeros signos de complicidad entre los tres artistas, algo fundamental para el éxito de una agrupación de cámara, la "crème de la crème" de la música. Los bailarines Amador Castilla y Gemma Maldonado amenizaron el espectáculo con sus evoluciones caldeando emocionalmente el ambiente. Una calidez que siguió en aumento con las piezas de salón de la primera parte, como "Spring", de Frank, acompañados por Tuñón al contrabajo. Escuchamos armonías bien servidas en alternancia de los tres instrumentistas, que nos trasladaban a locales nocturnos

de baile ambientados por músicos en vivo. De hecho, el "Tango" final, de Albéniz, ofrecido como bis, tuvo casi tanta sangre porteña como el "Por una cabeza", de la magistral escena central de Al Pacino en "Esencia de mujer", que inmortalizó Itzhak Pearlman al violín.

El renovado Trío Salduie, integrado por Juan Luis Gallego, Nuria Gañet y Consuelo Roy, sonó bastante racial en "Polo gitano", de Bretón, con un violín bien dotado de fuerza interpretativa, de énfasis, de matices, junto al sonido muy untuoso del cello, en contraste con la potencia resuelta del acorde final del piano. La voz firme y bien articulada de Lluçia recitó los textos de varias piezas. Sorprendente esa armonización de la versión instrumental del ceremonial "Agur Jaunak".

"Trío, op. 39", de Brotons, la obra de mayor calado, fue ejecutada sin contemplaciones, con dramatismo, llegando al respetable, desde su clímax inicial, con la fuerza de un tsunami musical; demostrando que la atonalidad también puede interpretarse con expresividad contundente.

### LA FICHA

●●●●

#### Trío Salduie

Integrantes: Juan Luis Gallego (violín), Nuria Gañet (violonchelo) y Consuelo Roy (piano).  
Programa: Obras de V. de Zubiaurre, A. Valle, T. Bretón, P. Sorozábal, J. M<sup>º</sup> Sanmartín, H. Frank, M. Perelló, F. Mompou, S. Tapia-Colman y S. Brotons.  
Auditorio de Zaragoza.  
15 de enero de 2008.